

Perdón por no estar aquí

Esta colaboración ha sido enviada a nuestro grupo de Internet por Paola Carco. Es un texto hermoso y conmovedor, y una vez más, el mensaje es el mismo:

Lo que se aprende, lo que se lee, lo que se predica, si no se aplica en la conducta diaria ... NO SIRVE.

Perdón por no estar aqui

"Había una vez una mujer muy piadosa, que infaltablemente acudía todas las mañanas a rezar a la capilla de su barrio. Día tras día, lloviese o hiciese sol, estuviera sana o enferma, pasase lo que pasase, como un reloj, a las siete en punto de la mañana, era la primera persona en llegar a la capilla, empujar la puerta y entrar a rezar.

**Una mañana, despertó sobresaltada. ¡Se había dormido!
¡Eran las siete menos diez, y no llegaría a horario a su cita diaria!**

A toda carrera se levantó, se peinó a las apuradas y se vistió como pudo. Con la ropa medio arrugada y los cabellos medio desordenados salió velozmente de su casa y enfiló rumbo a la capilla.

Apenas hubo salido, casi tropieza con un viejito que venía a duras penas en una bicicleta, y al cruzarse con ella perdió el control del vehículo y cayó de boca al suelo.

Lamentablemente la mujer iba muy apurada como para detenerse, así que apenas logró esbozar una disculpa y continuar en su carrera.

Una cuadra después, se le cruzó una mujer que le pidió una ayuda para poder pagar una consulta en el hospital.

"Perdone, estoy apurada", alcanzó a decir sin detenerse y continuó su veloz marcha.

Apenas hubo logrado zafar de la mujer, se le cruzó un niño que le pidió un poco de pan. "Disculpá, hijito, pero tengo una cita con Dios y no puedo llegar tarde. Otra vez será", y siguió su interrumpido camino.

**Cuando por fin llegó a la capilla, miró de reojo el reloj.
¡Eran las siete en punto! ¡¡Lo había logrado!!
Embargada por la emoción de no haber fallado a su cita,
empujó como de costumbre la puerta de la capilla, pero...
no se abrió.
Volvió a empujar con más fuerza, y nada. ¡Qué extraño!
Jamás en los doce años que llevaba con su diaria rutina, había
encontrado la puerta cerrada.
De pronto notó que había una nota clavada con una chinchete en
la puerta de la capilla. Desconcertada, la desclavó y la leyó.
La nota, garrapateada como con apuro decía:**

**"Perdón por no estar aquí. Esta mañana tuve un accidente en la
bicicleta, y encima después no pude conseguir plata para ir al
hospital, ni un poco de pan para desayunar, así que es probable
que llegue un poco tarde.
Firma: Dios".**

Si siente que este texto le ha ayudado, y desea retribuir al autor para ayudarlo en su esfuerzo de lograr un Mundo en Paz a través de la difusión del Crecimiento Espiritual y del Amor, por favor visite www.caminoespiritual.com.ar y haga clic en el link "Colaboraciones".

Debo aclarar que estoy tratando de explicar en estos textos, temas sobre los que se han escrito miles de libros a través de los siglos. Todo lo que yo pueda expresar en ellos ("No yo, sino Dios a través de mí", como dice San Pablo) es por lo tanto necesariamente incompleto.

Trato de expresarlos en forma sencilla, para que puedan ser comprendidos fácilmente y volcados rápidamente a la experiencia de la vida diaria: **conocimiento que se adquiere y no se aplica en la propia conducta, conocimiento que no sirve.** Sin embargo, espero que estos conocimientos mínimos impulsen a quienes los lean a comenzar a andar este Camino, para mejorar su calidad de Vida y su nivel Espiritual, alcanzando la Paz, Tranquilidad y Alegría que yo experimento en este momento.

Recuerde: **si desea que el mundo cambie, el primer paso es que cambie usted.** Para que el mundo comience a cambiar, es necesario que primero nosotros nos comportemos con los demás de la manera que deseamos que los demás se comporten con nosotros.



www.caminoespiritual.com.ar

Si se logra que aunque sea una sola Persona lo intente, todo el esfuerzo, todas estas horas de dedicación y trabajo habrán valido la pena.

Si tiene usted alguna duda, alguna pregunta, algo en que pueda yo ayudarle, no dude en escribirme; trataré de ayudarle dentro de mis posibilidades y mi limitada capacidad.

Esta serie de escritos puede ser reproducida y difundida libremente en forma total o parcial, nombrando el o los autores en los casos que corresponda.

Están disponibles en Internet, en el sitio web www.caminoespiritual.com.ar , donde pueden descargarse en forma gratuita, en formatos Word y PDF.

Mi Amor incondicional para todos,

Eduardo Mercer Alsina
info@caminoespiritual.com.ar
